

## 1. INTRODUCCIÓN

Este documento se propone sintetizar algunas de las experiencias y reflexiones compartidas a lo largo del proceso participativo del congreso “La Iglesia en la Educación. Presencia y Compromiso”, en este ámbito educativo de COLEGIOS DE IDEARIO CATÓLICO, iniciado el pasado 15 de junio 2023 y que nos ha traído hasta hoy, 24 de febrero de 2024. A partir de estas aportaciones se ha configurado este documento que presentamos ahora como marco para el trabajo de esta mañana aquí con la participación de todos.

Este ámbito, que forma parte de los nueve que se están trabajando en este congreso, está conformado por todos los centros educativos con ideario católico, tanto concertados como privados, desde Educación Infantil hasta Bachillerato y Formación Profesional, de titularidad canónica o civil, creados por las distintas formas de vida religiosa, por laicos o movimientos religiosos, o por las parroquias y diócesis. Es necesario reconocer que algunos de estos proyectos educativos pueden estar participando en otros ámbitos del congreso, por ejemplo, centros de Formación Profesional o de Educación Especial.

El punto de partida de nuestro itinerario congresual fue el Panel de Experiencia y Participación celebrado el 11 de octubre de 2023 en Albacete. Allí se presentaron 12 presencias eclesiales comprometidas con la educación. Compartimos la escolarización de población vulnerable en colegios de Albacete, Madrid y Badalona; conocimos cómo la innovación educativa impregna la identidad católica de los colegios, desde los planes estratégicos a programas de pastoral en centros de Mallorca, Barcelona, Ávila y Getafe; y analizamos la diversidad de sujetos eclesiales que promueven centros educativos, algunos desde hace siglos y otros de reciente fundación, por ejemplo, colegios de religiosos como la experiencia presentada de Granada, colegios de diferente titularidad que caminan hacia su integración en San Sebastián, colegios recientemente fundados por laicos de Madrid y colegios diocesanos como el de Tortosa.

Recordamos que [en la web del congreso](#) está el video de este Panel, sus textos y la documentación de cada experiencia por si se quieren conocer con mayor profundidad.

Desde aquel Panel celebrado en Albacete, durante todo el proceso de participación que se abrió entonces y que ha permitido seguir compartiendo experiencias y reflexiones, han sido 31 experiencias las que se han recibido. Entre ellas, diversos colegios de la Institución Teresiana presentes en varias diócesis; también diversos centros de la Hijas de la Caridad de varias diócesis; colegios diocesanos de Valencia, Guadix, Zaragoza, Sevilla, Barcelona, Madrid, Mallorca, Burgos o Pamplona; algunas experiencias como las de La Salle presentes en varias diócesis; de la Fundación Educativa Sofía Barat; de la Fundación Jóvenes y Desarrollo; de la Fundación Educativa FEDAL; de la familia Agustina Recoleta en España; de la titularidad Madre de los Desamparados y san José de la Montañas y de la Congregación Esclavas de María Inmaculada.

Recordamos que en la web del congreso se han publicado los textos completos de estas [experiencias compartidas](#) desde la celebración del Panel hasta ahora

Documento Marco

A partir de esta realidad compartida se ha trabajado este Documento Marco que ha sido enriquecido por los miembros de este panel en el proceso previo al congreso. Somos conscientes de que estas aportaciones y el trabajo generado a partir de ellas pueden resultar parciales porque la realidad de este ámbito es muy amplia. Pero, precisamente por haber sido compartidas, como respuesta a una invitación abierta a todos, y trabajadas en el proceso previo al congreso, constituyen un marco de referencia oportuno para el trabajo de este ámbito en el Congreso “La Iglesia en la Educación” a partir del cual los congresistas de este ámbito de trabajo enriqueceremos nuestra reflexión y la compartiremos en la sesión conjunta de la tarde del día 24 de febrero.

Este Documento Marco de los Colegios de ideario católico, además de esta introducción, remite a algunas reflexiones imprescindibles del marco eclesial y social sobre este ámbito educativo; algunos desafíos que se perciben en el momento presente para las escuelas católicas.

## 2. ALGUNAS REFERENCIAS SOBRE LA ESCUELA CATÓLICA

### 2.1. REFLEXIONES DESDE EL MARCO ECLESIAL PARA LA ESCUELA CATÓLICA

Como se explicaba en la convocatoria de este congreso, la iniciativa del Pacto Educativo Global, promovida por el papa Francisco, constituye una referencia fundamental para actualizar la misión educativa de la Iglesia en España en diálogo con los tiempos actuales. Desde su primer mensaje, el 12 de septiembre de 2019, y en los encuentros posteriores, [todas sus aportaciones](#), sus prioridades y compromisos son una inspiración para nosotros.

La Instrucción de 2022 de la Congregación para la Educación Católica, [La identidad de la escuela católica para una cultura del diálogo](#), nos ha recordado la necesidad de renovar la identidad de nuestros proyectos educativos católicos en el marco de la diversidad y de la cultura del encuentro. Lo hace en el marco de las palabras del Papa Francisco: “no podemos construir una cultura del diálogo si no tenemos identidad”.

En este ámbito de los colegios de ideario católico, aunque también habría otros documentos eclesiales de referencia, citamos aquí la reciente [carta de mayo de 2023](#), del Dicasterio para la Cultura y la Educación y el Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica describe algunas de las potencialidades y las fatigas de la misión educativa de la Iglesia en esta etapa de la historia. La iniciativa no era solo estratégica, sino que invitaba “a escucharse unos a otros, donde todos tienen algo que aprender”.

En síntesis, a la luz de la reflexión eclesial de nuestro tiempo sobre la educación, desde la emergencia educativa de Benedicto XVI al Pacto Educativo de Francisco, los colegios católicos estamos llamados a orientar nuestros proyectos educativos hacia el despertar de la dignidad humana de todos y todas, y hacia la construcción de la casa común haciendo de este mundo la familia de todos y todas.

## 2.2. REFLEXIONES DEL MARCO SOCIAL A TENER EN CUENTA

A la hora de repensar y actualizar nuestros proyectos educativos de ideario cristiano, además del marco eclesial, es necesario tener en cuenta las reflexiones que emergen del contexto sociocultural y político, a nivel local y global, para sumar nuestra presencia y compromiso en la educación al servicio de la construcción de la casa común.

Entre esas referencias, nombramos la [Declaración de Incheon](#) de 2015, el [último informe de la UNESCO](#) de 2021 sobre los futuros de la educación; la referencia al [Área Europea de Educación](#) de 2025 y la propuesta de [competencias clave](#) redefinida en 2018 para el aprendizaje permanente; la [brújula del aprendizaje 2030](#) de la OCDE. También es una referencia la reflexión sobre una educación para la [ciudadanía global](#) que se trabaja en las instituciones mundiales. Estos marcos ponen de relieve una creciente preocupación por la cuestión educativa planteada en una clave de humanización.

Recientemente, en España, han sido aprobadas dos leyes orgánicas, que condicionan la realidad educativa de nuestro contexto local. Por una parte, la [LOMLOE](#) de 2020 sobre el sistema educativo y, por otra, la ley de [Formación Profesional](#) de 2022. En alguna medida, las preocupaciones internacionales están presentes en esta legislación nacional.

Teniendo en cuenta las referencias del marco eclesial y social que pueden afectar a los colegios de ideario católico, a lo largo del proceso participativo del congreso “La Iglesia en la Educación” hasta este momento, se han identificado algunos desafíos, tanto a nivel local como global, para los colegios de ideario católico.

### DESAFÍOS SOCIOLÓGICOS

1. La situación demográfica y la reducción de la natalidad nos obliga a repensar conjuntamente, desde la comunión eclesial, la pervivencia de los centros católicos, evitando su desaparición de algunos lugares significativos y del mundo rural.
2. La limitada financiación de los centros concertados por parte de las Administraciones nos invita a explorar y compartir experiencias y procedimientos de sostenibilidad económica.
3. Hacer reconocible que la equidad y la calidad en el derecho universal a la educación, desde la infancia y a lo largo de toda la obligatoria, es una exigencia derivada de nuestra propia naturaleza, para nuestras escuelas católicas.
4. Acoger y dialogar, desde nuestra identidad, la diversidad de contextos culturales y religiosos en los que se desarrollan nuestros proyectos educativos católicos desde los principios de la cultura del encuentro.
5. La atención educativa a la población vulnerable y la escolarización de inmigrantes es un compromiso ineludible para nuestros colegios católicos.
6. Atender específicamente las necesidades económicas de las familias que forman parte de nuestras comunidades educativas.
7. Cooperar con todas las familias en una educación integral de sus hijos facilitando, desde todas las dimensiones de la vida escolar, la educación en los valores y principios de la vida cristiana.
8. Constituir un observatorio, en el que estén representados los principales actores de la educación católica, que analice en profundidad, desde la identidad católica de nuestros centros, fenómenos actuales como la situación del sistema educativo, la secularización, la crisis de fe y la falta de vocaciones.

## DESAFÍOS PEDAGÓGICOS

1. Estamos llamados a ofrecer, desde proyecto educativo y curricular, una visión integral de la persona que supere los reduccionismos, utilitarismos, pragmáticos y economicistas, propios de los tiempos actuales.
2. La necesidad de educar para la vida teniendo en cuenta todas sus dimensiones (personal, social, corporal, emocional, espiritual...) desde una antropología cristiana liberadora.
3. Cuidar procesos educativos que ofrezcan la experiencia cristiana como espacio de sentido.
4. Cultivar la creatividad en nuestros proyectos educativos católicos, y en nuestro alumnado, teniendo en cuenta que la belleza es un camino de acceso a la experiencia religiosa.
5. Procurar la excelencia en la formación cultural y científica, en diálogo curricular con los principios de la DSI, de nuestros alumnos para contribuir a su desarrollo personal y al progreso de nuestras sociedades.
6. Subrayar que la atención a la diversidad y la inclusión de todos es un principio fundamental en los proyectos educativos y curriculares de los centros católicos.
7. Estamos llamados a educar para la responsabilidad individual, la participación social, la ciudadanía democrática y la defensa de la dignidad humana recogida en los derechos humanos.
8. Proponer una educación para convivencia respetuosa, inclusiva y solidaria a la luz de los principios de la doctrina social de la Iglesia.
9. Tener en cuenta en nuestros centros educativos la inserción social y la preparación para el empleo.
10. Establecer criterios éticos y educativos en el uso de las redes sociales que faciliten la salud mental de nuestros alumnos y eviten el consumismo.
11. Estimular experiencias educativas altruistas y de voluntariado para desarrollar habilidades personales y sociales del s. XXI para superar la cultura del descarte.
12. Ampliar la educación en habilidades comunicativas y relacionales como expresión educativa de la antropología cristiana.
13. Potenciar la transdisciplinariedad en el trabajo curricular para facilitar la presentación de la cosmovisión cristiana del ser humano, del conocimiento científico, humanístico, ético, etc.
14. Contrastar y enriquecer nuestras prácticas educativas, curriculares, organizativas y relacionales con las claves del pacto educativo global.
15. Abordar, desde el proyecto educativo y curricular, un uso crítico y humanizador de la IA y otras innovaciones tecnológicas.
16. Establecer procedimientos para el seguimiento de las reflexiones y los acuerdos supranacionales sobre educación y contrastarlos con la visión del magisterio de la Iglesia sobre esos asuntos.

## DESAFÍOS PASTORALES

1. Propiciar el conocimiento de nuestra fe cristiana, la fe de la Iglesia, y la teología en nuestros proyectos educativos.
2. Profundizar en lo específico de la identidad religiosa católica con enfoques inclusivos para educar en contextos de diversidad y pluralidad cultural y religiosa.
3. Dialogar desde la identidad católica de nuestros centros con la laicidad, la secularización y la crisis de la religión.
4. Visibilizar una imagen más positiva de la Iglesia en nuestras comunidades educativas.
5. Educar en los valores cristianos en todas las actividades del centro educativo, desde el currículo escolar hasta las actividades complementarias, ser “una escuela a tiempo completo”.
6. Cultivar la pedagogía de la interioridad, la dimensión emocional y afectiva y las relaciones humanas de calidad desde la perspectiva cristiana.
7. Vincular la pastoral educativa de los centros con la Iglesia local creando así sinodalidad y eclesialidad proponiendo explícitamente en todos nuestros colegios de ideario católico itinerarios de iniciación cristiana.

## DESAFÍOS ORGANIZATIVOS

1. Aplicar los principios de la doctrina social de la Iglesia en las relaciones laborales, la gestión de recursos y la relación con las empresas e instituciones que interactúan con nuestros centros.
2. Es fundamental cuidar el liderazgo pedagógico y espiritual en nuestros proyectos educativos de los colegios católicos.
3. Cuidar los protocolos en los que se garanticen, potencien y eduque en el respeto a los derechos de la infancia.
4. Apoyar los vínculos entre los diferentes colegios católicos del entorno y la colaboración de las instituciones.
5. Cuidar la selección, formación y acompañamiento del personal docente y no docente de nuestros colegios católicos, ofreciendo referencias y vínculos suficientes para su desarrollo profesional y vocación.
6. Potenciar la organización y funcionamiento de nuestros centros escolares con estilos de participación y corresponsabilidad en la gestión.
7. Profundizar en la importancia educativa del claustro y de la comunidad como sujeto educativo competente, cohesionado y que comparte un proyecto educativo común.
8. Generar redes de colaboración entre personas y equipos que puedan nutrir las necesidades de los profesionales en el entorno educativo de nuestras escuelas católicas.